

# Charlie y la fábrica de chocolate

Dahl, R. (extracto) 1967.

## Ordena el diálogo

Una noche, cuando Charlie entró a ver a sus abuelos, les dijo:—¿Es verdad que la Fábrica de Chocolate de Wonka es la más grande del mundo?

—¿Que sí es verdad? —gritaron los cuatro al unísono— ¡Claro que es verdad! Santo Cielo, ¿es que no lo sabías? ¡Es cincuenta veces más grande que cualquier otra!

—¿Y es verdad que el señor Willy Wonka es el fabricante de chocolate más inteligente del mundo?

—Mi querido muchacho —dijo el abuelo Joe, incorporándose un poco más sobre su almohada—¡el señor Willy Wonka es el fabricante de chocolate más asombroso, más fantástico, más extraordinario que el mundo ha conocido! ¡Creí que todos lo sabían!

—Yo sabía que era famoso, abuelo Joe, y sabía que era muy inteligente...

—¡Inteligente! —gritó el anciano—. ¡Es más que eso! ¡Es un mago del chocolate! ¡Puede hacer cualquier cosa, todo lo que quiera! ¿No es verdad, queridos?

Los otros tres ancianos movieron afirmativamente la cabeza y dijeron:—Absolutamente verdad. No puede serlo más.

Y el abuelo Joe dijo:—¿Quieres decir que nunca te he hablado del señor Willy Wonka y de su fábrica?

—Nunca —respondió el pequeño Charlie.

—¡Santísimo Cielo! ¡No sé qué me ocurre!

—¿Me lo contarás ahora, abuelo Joe, por favor?

—Claro que sí. Siéntate en la cama junto a mí, querido niño, y escucha con atención.



“Charlie y la fábrica de chocolate”, do proxecto cREAgal, se publica con [Licenza Creative Commons Reconocimiento Non-comercial Compartir igual 4.0](#)